

TIEMPO DE CUARESMA
DOMINGO DE LA SEMANA I
PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO I

22 DE FEBRERO

LAUDES

(*Oración de la mañana*)

MISA EN VIVO



INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Primer tono

Primus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia **es eterna**,
su fidelidad por todas las edades.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al **Espíritu Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros
murió, / venid, adorémosle.

Himno: OH SOL DE SALVACIÓN, OH JESUCRISTO.

Oh sol de salvación, oh Jesucristo,
alumbra lo más hondo de las almas,
en tanto que la noche retrocede
y el día sobre el mundo se levanta.

Junto con este favorable tiempo
danos ríos de lágrimas copiosas,
para lavar el corazón que, ardiendo
en jubilosa caridad, se inmola.

La fuente que hasta ayer manó delitos
ha de manar desde hoy perenne llanto,
si con la vara de la penitencia
el pecho empedernido es castigado.

Ya se avecina el día, el día tuyo,
volverá a florecer el universo;
compartamos su gozo los que fuimos
devueltos por tu mano a tus senderos.

Oh Trinidad clemente, que te adoren
tierra y cielo a tus pies arrodillados,
y que nosotros, por tu gracia nuevos,
cantemos en tu honor un nuevo canto. Amén

SALMODIA

Ant 1. Toda mi vida te bendeciré, Señor, / y alzaré las manos invocándote.

SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré de manjares **exquisitos**,
y mis labios te alabarán **jubilosos**.

En el lecho me acuerdo de **ti**
y velando medito en **ti**,

porque fuiste **mi** auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con **júbilo**;

mi alma está unida a **ti**,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Toda mi vida te bendeciré, Señor,/ y alzaré las **manos**
invocándote.

Ant 2. Cantad y exaltad a **Dios** / eternamente.

Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3, 57-88. 56

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con *himnos* por los **siglos**.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al **Señor**.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al **Señor**.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al **Señor**.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al **Señor**.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al **Señor**.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al **Señor**.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con *himnos* por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con *himnos* por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con *himnos* por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con *himnos* por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

Ant 2. Cantad y exaltad a Dios / eternamente.

**Ant 3. El Señor ama a su pueblo/ y adorna con la victoria a los
humildes.**

Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un **cántico nuevo**,
resuene su alabanza en la asamblea de los **fieles**;

que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su **Rey**.

Alabad su **nombre** con **danzas**,
cantadle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama **a su pueblo**
y adorna con la victoria a los **humildes**.

Que los fieles festejen su **gloria**
y canten jubilosos en filas:

con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las **manos**:

para tomar venganza de los **pueblos**
y aplicar el castigo a las **naciones**,

sujetando a los reyes **con** argollas,
a los nobles con **esposas de hierro.**

Ejecutar la **sentencia dictada**
es un honor para **todos sus fieles.**

Gloria al **Padre** y al **Hijo,**
y al **Espíritu Santo.**

Como era en el principio **ahora y siempre**
por los siglos de los **siglos. Amén.**

Ant 3. El **Señor** ama **a** su **pueblo/** y adorna con la **victoria** a los
humildes.

LECTURA BREVE Cf. Ne 8, 9. 10

Este día está consagrado al Señor vuestro Dios; no hagáis duelo ni lloréis. No estéis tristes: la alegría del Señor es vuestra fortaleza.

RESPONSORIO BREVE

V. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

V. Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes.

R. Ten piedad de nosotros.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Fue llevado Jesús por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio; y, después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre.

DOMINGO I

Modo 1º

Fue lle - va - do Je - sús por el Es - pí - ri - tu * al de - sier - to,
pa-ra ser ten-ta-do por el de-mo-nio; y, des-pués de a-yu-nar cu-a-ren-ta dí-as
y cu-a-ren - ta no - ches, sin - tió ham-bre.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido **a** su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde antiguo**
por boca de sus **santos profetas**:

Es **la** salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de **todos** los que nos **odian**;

ha **realizado** así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa alianza**
y el juramento que juró a nuestro **padre Abraham**.

Para concedernos que, **libres de** temor,
arrancados de la mano **de** los enemigos,

le **sirvamos** con **santidad** y justicia,
en su presencia, **todos** nuestros **días**.

Y **a** ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás **delante del** Señor
a **preparar** sus **caminos**,

anunciando a su **pueblo** la **salvación**,
el **perdón** de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,

nos visitará el sol que *nace* de lo **alto**,

para iluminar a los que viven **en tiniebla**

y en sombra de muerte,

para guiar **nuestros pasos**

por el camino de la paz.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,

y al Espíritu Santo.

Como era en el principio a-hora y **siempre**

por los siglos de los siglos. **Amén.**

DOMINGO I

Modo 1º

Fue lle - va - do Je - sús por el Es - pí - ri - tu * al de - sier - to,
pa-ra ser ten-ta-do por el de-mo-nio; y, des-pués de a-yu-nar cu-a-ren-ta dí-as
y cu-a-ren - ta no - ches, sin - tió ham-bre.

PRECES

Ahora es el tiempo propicio, ahora es el día de salvación; acudamos, pues, a nuestro Redentor que nos concede estos días de perdón, y, bendiciéndole, digamos:

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

Cristo, vida nuestra, tú que por el bautismo nos has sepultado místicamente contigo en la muerte, para que contigo también resucitemos,
concédenos andar hoy en vida nueva.

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

Señor Jesús, tú que pasaste por el mundo haciendo el bien, haz que también nosotros seamos solícitos del bien de todos los hombres.

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

Ayúdanos, Señor, a trabajar concordes en la edificación de nuestra ciudad terrena,
sin olvidar nunca tu reino eterno.

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

Tú, Señor, que eres médico de los cuerpos y de las almas,
sana las dolencias de nuestro espíritu para que crezcamos cada día
en santidad.

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que la fuerza para no caer en la tentación nos viene de Dios,
acudamos al Padre, diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Te pedimos, Señor todopoderoso, que las celebraciones y las penitencias de esta Cuaresma nos ayuden a progresar en el camino de nuestra conversión: así conoceremos mejor y viviremos con mayor plenitud las riquezas inagotables del misterio de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.